

¿Cómo podemos LLEGAR cuando no podemos SALIR?

El primer encierro llegó de forma totalmente inesperada, nos pilló a todos por sorpresa y cambió para siempre nuestra perspectiva sobre muchos aspectos de lo que considerábamos la vida ordinaria. Una de las necesidades más imperiosas que todos tuvimos que afrontar fue la urgencia de comunicarnos, ponernos en contacto unos con otros y expresar nuestros sentimientos, en un momento de desconexión y distancia.

Las escuelas tenían que abordar especialmente este problema, ya que los jóvenes eran los que más sufrían esta falta de socialización. Por eso, la escuela de formación profesional EnAIP Novara decidió ofrecer diversas actividades para ayudar a los alumnos a expresar sus emociones y evitar que se sintieran solos y "desconectados" entre sí y consigo mismos.



¿Qué mejor manera de hacerlo que recurrir al lugar de expresión por excelencia? Es decir, el Teatro.

Decidimos seguir ofreciendo a los alumnos la oportunidad de desafiarse a sí mismos en el campo de la interpretación y la expresión vocal, por lo que convertimos nuestro grupo de teatro en un taller en línea de lectura expresiva. Los alumnos sintieron el impulso de hacer oír su voz aún más que antes, y el taller acogió a estudiantes que incluso tenían dificultades como trastornos del aprendizaje, dislexia, discapacidades o procedían de países extranjeros y normalmente evitarían leer en voz alta.

Este afortunado encuentro de imágenes, palabras escritas, voces y emociones es ahora un libro publicado, que incluye un audiolibro desarrollado de forma muy profesional en el que las emociones de los alumnos están bellamente expresadas por sus propias voces. El taller fue un éxito, y el resultado es un audiolibro de gran calidad artística y valor profesional, ya que los alumnos tuvieron la oportunidad de grabar sus voces en un estudio de grabación real. En el audiolibro, nuestros pequeños actores leen una versión moderna de *El Principito*, "*Il Piccolo Principio*" escrita por Alessandro Barbaglia, autor local galardonado, que se inspiró en las ilustraciones de uno de los alumnos que participaron en el taller.

¿Fue una experiencia positiva?



Durante el encierro, los alumnos necesitaban más que nunca oportunidades para relacionarse y actividades de tiempo libre. Necesitaban expresar sus emociones, tanto las nuevas como las viejas, y recuperar el toque humano que añoraban. Especialmente los llamados jóvenes "problemáticos", o personas con dificultades de diversa índole, se encontraron en momentos realmente difíciles y el taller de arte les dio la oportunidad de dar espacio y voz a emociones y facetas de sí mismos que habían aprendido a ocultar o reprimir.

Sin embargo, estas ideas no deberían quedar confinadas dentro de las fronteras de tan triste coincidencia. El teatro y la actuación dan a la gente la oportunidad de decir su verdad, de expresarse, incluso más de lo habitual, a través del filtro de una máscara o de las líneas de un personaje. Además, para transmitir emociones en el escenario o a través de un micrófono, las personas necesitan mirar en lo más profundo de sí mismas, comprender sus propios sentimientos para poder reproducirlos de forma convincente. Por último, las personas con dificultades y discapacidades encuentran sitio y son bienvenidas en este tipo de actividades, que no exigen fuerza física ni rapidez de aprendizaje, y que dan cabida a los rasgos peculiares de cada uno.



¿Te gustaría escuchar las voces de nuestros alumnos? Haz clic [aquí](#).